

TRASCENDIENDO BARRERAS EN TIEMPOS DE CRISIS: UNA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA ESTUDIANTES DE CONTADURÍA PÚBLICA

TRANSCENDING BARRIERS IN TIMES OF CRISIS: A PEDAGOGICAL STRATEGY FOR PUBLIC ACCOUNTING STUDENTS

DIEGO ARMANDO MATITUY TORRES¹
LEONARDO GRAJALES VILLA²
MARIBEL ALBARRACÍN MUÑOZ³

-
- 1 Magíster en Gestión Empresarial con énfasis en Gerencia Financiera, Universidad EAN, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: damatituy@universidadean.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4512-0888>
 - 2 Magíster en Tributación, Universidad EAN, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: lgrajalesv@universidadean.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9327-2827>
 - 3 Magíster en Educación con énfasis en Gestión y Evaluación, Universidad EAN, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: malbarracin@universidadean.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7626-0736>

Código JEL: A22, I20, I21

Fecha de recepción: 13/11/2020

Fecha de aceptación: 20/12/2020

doi: <https://doi.org/10.18601/16577175.n28.08>

RESUMEN

Las modalidades de enseñanza han venido evolucionando e involucrando cada vez más herramientas tecnológicas e innovadoras como mediación pedagógica en todos los niveles de la educación. Lo anterior se ha hecho tangible en estos tiempos de crisis que se viven alrededor del mundo a causa de la covid-19, una enfermedad que ha obligado a que durante el año 2020 el mundo entero experimente largos períodos de confinamiento para evitar contagios, lo cual ha derivado en una aceleración de estrategias de implementación de modalidades no presenciales en todas las instituciones educativas a escala global. En este escenario, la educación superior no es una excepción, y en el presente documento se pretende dar a conocer una estrategia pedagógica puesta a prueba en la Universidad EAN, en la que se combinan las modalidades: presencial, *b-learning* y *e-learning*, para optimizar los recursos utilizados para la enseñanza, en procura de seguir fortaleciendo el proceso de aprendizaje de los estudiantes fuera de las aulas presenciales.

Palabras clave: alternancia; aprendizaje combinado; contaduría; pedagogía; presencialidad; virtualidad.

ABSTRACT

Teaching modalities have been evolving and increasingly involving technological and innovative tools as pedagogical mediation at all levels of education. The foregoing has become tangible in these times of crisis that are experienced around the world due to covid-19, a disease that has forced the entire world to experience long periods of confinement in 2020 to avoid contagion, which It has resulted in an acceleration of strategies for the implementation of non-contact modalities in all education institutions globally. In this scenario, higher education is not an exception, and in this paper it is intended to present a pedagogical strategy proven at EAN University, in which face-to-face, b-learning and e-learning modalities are combined to optimize resources used for teaching, in an attempt to continue strengthening the learning process of students outside the classroom.

Keywords: accountancy; alternation; b-learning; pedagogy; presence; virtuality.

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio del año 2020 empezó la propagación a nivel mundial de un virus conocido como “coronavirus”, el cual ha causado la covid-19 (Corona Virus Disease 2019) y “ha sido catalogado por la Organización Mundial de la Salud como una emergencia en salud pública de importancia internacional (ESPII)” (Minsalud, 2020). Esta situación ha obligado a que toda la humanidad enfrente una crisis sanitaria en

condiciones de confinamiento y distanciamiento físico, las cuales “han afectado severamente la vida cotidiana y las acciones de mujeres y hombres en todo el planeta” (Ordorika, 2020).

El cambio de hábitos en las personas ha influido también en sus niveles de estrés, ya que hoy en día un individuo debe responder a todos sus roles personales, familiares, académicos y laborales en un mismo tiempo y lugar, lo cual genera una mayor carga emocional. Por esta razón, también se debe evitar que la continuidad académica se convierta en una sobrecarga que derive en una posible deserción y un aplazamiento de las metas profesionales del estudiante, entendiendo que “El alumno aprende mejor cuando utiliza el estilo con el que se encuentra más cómodo” (Rosales, Gómez, Durán, Salinas & Saldaña, 2008, p. 27) y que el aprendizaje de un estudiante está influenciado tanto por elementos cognitivos y metacognitivos como por elementos afectivo-motivacionales (Gallargo, 2014).

En este escenario, los directivos y docentes vinculados con la educación superior han tenido que adoptar y adaptar nuevas metodologías de enseñanza, procurando motivar a los estudiantes adolescentes y adultos a seguir adquiriendo “conocimientos y destrezas que permiten aumentar la productividad en el trabajo y enfrentar los desafíos de la competitividad” (López y Rodríguez, 2018, p. 107), teniendo en cuenta el cumplimiento de los estándares de calidad estipulados, el ofrecimiento de un ambiente óptimo y consciente para el proceso de aprendizaje, y el lineamiento de la Unesco (1999), el cual refiere que “La pertinencia de la educación superior debe evaluarse en función de la adecuación entre lo que la sociedad espera de las instituciones y lo que éstas hacen” (p. 2).

Estas nuevas metodologías de enseñanza en el ámbito pedagógico han venido transformando el ambiente universitario de la mano de “las nuevas tecnologías que representan un cambio disruptivo” (Alba, 2020, p. 3) y de los avances digitales que cada vez son más veloces e innovadores, lo cual, según la International Association of Universities (IAU, 2020) se convierte en una oportunidad para flexibilizar y explorar nuevas estrategias que facilitan el aprendizaje, tales como metodologías híbridas que permitan combinar didácticas sincrónicas y asincrónicas.

Esta oportunidad debe ser tomada por las instituciones de educación superior como una posibilidad de rediseñar las formas y los estilos de enseñanza y de aprendizaje, de manera que cuando sea posible regresar a la presencialidad no se desechen todas las experiencias tecnológicas acogidas, sino que se conviertan en un complemento fundamental que potencie las competencias y habilidades técnicas, tecnológicas y sociales de los estudiantes en formación. En este sentido, Ligarretto (2020) manifiesta que

La tecnología no debe cumplir una función instrumental para el ejercicio de la práctica docente; la didáctica en la virtualidad implica concebir ritmos de aprendizaje, modificar el rol docente, trabajar tendencias educativas para la mediación tecnológica, flexibilizar la evaluación, entre otros aspectos [...] y esto implica cambios para docente y estudiante, quienes van acompañados de intenciones pedagógicas orientadas a una generación digital [párr. 6].

Este artículo describe las ventajas que la modalidad *b-learning* ofrece a todos los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la cual es actualmente aplicada por la Universidad EAN y que se materializó en el diseño de una prueba piloto de la propuesta de metodología pedagógica integradora de las modalidades presencial y virtual en el programa de Contaduría Pública.

CONTEXTUALIZACIÓN

A través de la historia, la educación superior ha usado principalmente dos modalidades para llegar cada vez a más jóvenes y adultos que se interesen en fortalecer un perfil profesional integral que pueda ser la base de grandes aportes sociales desde su campo laboral. Estas dos modalidades se clasifican en educación presencial, que se caracteriza por espacios sincrónicos en tiempo y lugar, y educación no presencial, que se caracteriza por espacios asincrónicos en estas mismas dimensiones.

La modalidad presencial también se conoce como modalidad tradicional o clásica, y se refiere a que “los estudiantes asisten regularmente a clase y desarrollan su proceso de aprendizaje en un entorno grupal y presencial” (INEA, 2020); y la modalidad no presencial, también llamada modalidad a distancia, se refiere a que no existe una interacción entre el profesor y el estudiante en un mismo tiempo y lugar. Esta modalidad ha venido evolucionando hasta lo que se conoce como “educación virtual” (*e-learning*) (MEN, 2020).

De estas modalidades se deriva la modalidad híbrida, mixta, semipresencial o *blended-learning* (*b-learning*), la cual ha venido evolucionando durante las últimas dos décadas, y, como se mencionó antes, combina didácticas sincrónicas y asincrónicas. Esto significa que en cuanto a aspectos técnicos y metodológicos, esta modalidad “utiliza dos estrategias, la presencial y la virtual, por lo tanto, selecciona lo mejor de las dos” (Acosta, 2009, citado por Belloch, 2015).

Lo anterior indica que la modalidad *b-learning* en educación superior se ha fortalecido con el pasar del tiempo, y que no fue creada por la crisis sanitaria ocasionada por la covid-19. Esta modalidad, que ya venía siendo aplicada tal vez de forma tímida por algunas instituciones, fue la que mejor se adaptó para enfrentar el efecto de la crisis sanitaria actual en la educación superior, gracias a su versatilidad y flexibilidad.

La modalidad *b-learning* es denominada de diferentes formas, según la apropiación que cada institución defina. Sin embargo, para efectos de este documento, y especialmente en el desarrollo de las secciones de metodología, hallazgos, discusión y conclusiones, se hará referencia a la modalidad presencial asistida por tecnología (PAT), debido a que este es el nombre patentado por la Universidad EAN.

Con base en lo anterior, se puede decir que en la actualidad existen tres modalidades de educación que han sido acogidas e implementadas por las instituciones de educación superior en Colombia y en el mundo, con el fin de adaptar sus programas académicos a las diversas condiciones económicas, sociales, culturales y físicas de aquellos interesados en fortalecer sus competencias profesionales. Estas modalidades son: presencial, no presencial e híbrida.

Para el caso de la Universidad EAN, estas tres modalidades han sido desarrolladas y aplicadas de manera importante, obteniendo muy buenos resultados e implementando cada día mejoras que benefician especialmente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es importante reconocer que, gracias a estas experiencias, la Universidad EAN ha tenido continuidad en el calendario académico definido para el año 2020, ya que desde el 16 de marzo de 2020, por disposiciones del gobierno de Colombia se cancelaron las clases presenciales en las instituciones educativas del país, toda la operación tanto académica como operativa que se ejercía en modalidad presencial pasó a ser mediada por la tecnología y a ejecutarse en el escenario de la modalidad virtual (PAT, en el caso de la Universidad EAN), sin experimentar ningún tipo de interrupción.

Por lo tanto, para los estudiantes y docentes de la modalidad presencial la universidad habilitó rápidamente aulas de clase virtuales, se ofrecieron capacitaciones en cuanto al uso de Learning Management System (LMS) a toda la comunidad académica y se inició el camino hacia una nueva normalidad y las nuevas rutinas de la educación superior. Por supuesto, durante el proceso se han tenido aciertos y desaciertos, que permiten espacios de reflexión y de mejora continua.

Como resultado estos espacios y como parte de las dinámicas académicas llevadas a cabo por el programa de Contaduría Pública, se ha venido construyendo una propuesta para implementar una metodología híbrida que además de integrar aspectos técnicos y metodológicos de las modalidades presencial, virtual y PAT, logre integrar a los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje de forma simultánea, con el fin de enriquecer el proceso pedagógico por medio de la interacción y del relacionamiento social mediados por la tecnología.

Esta propuesta metodológica recoge especialmente las bases de la modalidad *b-learning* e intenta involucrar a los estudiantes de las otras modalidades, de forma que se construya una red académica más sólida y con mayor cobertura. Por esta razón, es necesario profundizar en lo que implica adoptar la modalidad *b-learning* en la educación superior.

Con este propósito, se encuentran varios autores que describen principalmente sus características y ventajas. Uno de estos autores es Belloch (2015), quien manifiesta que el objetivo principal de esta modalidad es combinar aspectos como la flexibilidad de la modalidad virtual con la proximidad de la modalidad presencial.

De acuerdo con lo planteado por Sing (2003), las principales características de la modalidad *b-learning* son las siguientes:

- Combinación de aprendizaje *on-line* y *off-line*: se combina un aprendizaje *off-line* o fuera de línea, obtenido en el aula de clases, con un aprendizaje *on-line* o en línea, obtenido de recursos a través de internet.
- Combinación de aprendizaje a un ritmo propio y aprendizaje colaborativo en vivo: el aprendizaje al ritmo propio implica un aprendizaje solitario y bajo demanda a un ritmo gestionado o controlado por el alumno. El aprendizaje colaborativo, por otro lado, implica una comunicación más dinámica entre muchos alumnos que genera el intercambio de conocimientos. Esta combinación puede incluir,

por ejemplo la revisión de literatura importante sobre un cambio regulatorio o económico, seguido de una discusión moderada sincrónica, presencial o en línea, de igual a igual entre los estudiantes, guiada por el profesor.

- Combinación de aprendizaje estructurado y no estructurado: se combina un aprendizaje estructurado de un contenido secuencial y formal, como un libro de texto, con un aprendizaje de un contenido no estructurado, como anécdotas, reflexiones, conversaciones, etc.
- Combinación de contenido personalizado con contenido estándar: se combinan contenidos de acceso público y generalizado con contenidos elaborados de forma personalizada y específica para los estudiantes de determinado curso. Aunque los contenidos personalizados son ideales, resultan costosos y demandan mucho tiempo, por lo que esta combinación puede ser una estrategia óptima. También se puede incentivar que los estudiantes sean prosumidores, es decir, que produzcan contenidos virtuales de calidad que sean consumidos por ellos mismos.
- Combinación de aprendizaje, práctica y apoyo al desempeño: la mejor forma de aprendizaje combinado es complementar lo aprendido con la práctica y un desempeño oportuno. Para este caso se puede hacer uso de simuladores o laboratorios que recreen escenarios reales en donde se puedan aplicar los conceptos aprendidos a la práctica, con la guía del profesor para lograr un óptimo desempeño.

Adicionalmente, Belloch (2015) también hace referencia a las ventajas de esta modalidad, para lo cual se basa en lo definido por Bello (2007), de la siguiente manera:

- Flexibilidad: el permitir actividades asincrónicas posibilita que el estudiante avance a su ritmo, lea y relea los contenidos publicados en la plataforma, de tal forma que sea él quien defina cuando está listo para apropiarse de otros contenidos.
- Movilidad: se eliminan las barreras territoriales y de tiempo.
- Ampliación de cobertura: como consecuencia de lo anterior, se puede llegar y atender un mayor número de estudiantes.
- Eficacia: dado que es el mismo estudiante quien dirige su aprendizaje, es predecible que ese aprendizaje sea significativo.
- Actualización: la información y actividades diseñadas en la plataforma son fácilmente actualizables.
- Diversidad de presentación de contenidos: dada la posibilidad de publicar información diversa en la plataforma, permite que los estudiantes se apropien del conocimiento según sus propias preferencias, es decir, leyendo (presentaciones y documentos), viendo (videos) y haciendo (simulaciones).
- Interacción: si bien las plataformas educativas tienen herramientas de comunicación bien definida (*chat*, foros) y con bondades reconocidas, también es cierto que en algunas oportunidades es necesario interactuar con los tutores (docentes) de manera presencial, y esta modalidad permite lograr ese objetivo.

- Ahorro en costos: al disminuir la presencialidad, se optimiza el uso del tiempo y se disminuye el costo de los desplazamientos, aun teniendo que pagar los costos de conexión a la red.

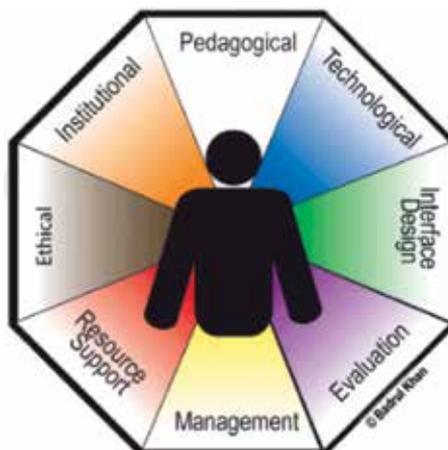
En cuanto a la calidad, que siempre debe permanecer como un pilar fundamental en la educación superior, Parra (2008) afirma que “Los Estándares de Calidad para las instituciones de Educación Superior exigen implementar sistemas, con el objeto de alcanzar niveles óptimos de calidad, uno de estos es el *blended learning*” (p. 101).

En definitiva, son bastantes las ventajas que la modalidad *b-learning* ofrece a todos los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En la práctica estas ventajas son tomadas de forma autónoma, ya que esta modalidad promueve que el estudiante sea quien se apropie de su proceso y llegue hasta donde él mismo desee, entendiendo el aprendizaje autónomo “como la facultad de dirigir el propio proceso para entender y comprender la realidad” (Sierra, 2005, p. 3).

En cuanto a la responsabilidad que el estudiante tiene frente a su proceso de aprendizaje, la Universidad EAN también se ha manifestado, indicando en su documento de Modelo Pedagógico (2019) que “los procesos académicos y pedagógicos están mediados por la acción, lo que hace que el currículo tenga características pragmáticas y establece que el estudiante es responsable de su propio constructo y el docente se convierte en el facilitador del aprendizaje” (p. 10).

Por otro lado, Singh (2003) va más allá y encuentra que la modalidad *b-learning* es un espacio que genera interrelaciones entre diversas dimensiones presentes en el ambiente académico en el interior de una institución de educación superior, lo cual permite que todos los involucrados aporten a la optimización de la operatividad de la modalidad. Estas interrelaciones se muestran y se explican a continuación, mediante el “Khan’s octagonal framework”:

Figura 1. Khan’s octagonal framework



Tomado de: <http://asianvu.com/>.

- Dimensión institucional: se refiere a la capacidad de respuesta a los estudiantes de todas las modalidades ofrecidas, incluida la modalidad *b-learning*, por parte de los frentes administrativo, académico y de servicios al estudiante.
- Dimensión pedagógica: se enfoca en analizar contenidos, audiencias y objetivos de aprendizaje, con el fin de establecer una adecuada estrategia de *b-learning* y definir las metodologías de enseñanza que van a ser utilizadas durante la ejecución de la estrategia.
- Dimensión tecnológica: se dedica a diseñar un ambiente de aprendizaje con base en tecnología, en el cual se administra el contenido y el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje definidos. También se encarga de verificar aspectos como capacidad de servidores, ancho de banda, accesos a los sistemas, seguridad informática, infraestructura de *hardware* y *software*, entre otros asuntos técnicos institucionales.
- Dimensión de interfaz del diseño: se relaciona con el análisis del uso y la facilidad que brinda la interfaz de usuario, en lo que respecta a estructura, navegación, imágenes, apariencia, amigabilidad y soporte técnico al estudiante.
- Dimensión evaluativa: se refiere a la implementación de instrumentos y estrategias que permitan evaluar el avance del estudiante en su proceso de aprendizaje, y también la efectividad de la modalidad *b-learning*. En este punto es importante incluir aspectos formativos y sumativos en las estrategias de evaluación planteadas, de forma que se logren evaluaciones integrales.
- Dimensión de gestión: se encarga de verificar que la infraestructura y la logística implementadas para el desarrollo de la modalidad *b-learning* son suficientes para gestionar las asistencias, las necesidades, los apoyos y las entregas de actividades por parte de los estudiantes de diversas formas.
- Dimensión de soporte: se enfoca en brindar diferentes tipos de recursos *on-line* y *off-line* de forma organizada. Además, ofrece la posibilidad de un asistente, tutor, monitor o *chatbot* que esté disponible permanentemente para responder inquietudes de los estudiantes.
- Dimensión ética: se dedica a propiciar un ambiente estudiantil orientado a los comportamientos éticos, procurando siempre en el bienestar común mediante un trato respetuoso de las diferencias dadas por posibles diversidades culturales, de nacionalidad, de raza, de género, de orientación sexual, etc.

Una vez expuestas las características, las ventajas y los beneficios que la modalidad *b-learning* brinda a la educación superior, a continuación se abordará de forma detallada la propuesta metodológica que se plantea desde el programa de Contaduría Pública de la Universidad EAN.

METODOLOGÍA

Esta propuesta se presenta como resultado de una investigación cualitativa y con un alcance propositivo, para lo cual se llevó a cabo la metodología de investigación-acción. De acuerdo con Moreira (2002), esta metodología tiene como fin el mejoramiento de la práctica, más que la generación de nuevos conocimientos, y se entiende como una forma de investigación colectiva autorreflexiva en donde los participantes, mediante la observación y la interpretación, procuran mejorar sus comportamientos y prácticas, en este caso educativas, en aspectos como la productividad, racionalidad y justicia de sus propias prácticas sociales o educativas.

Lo anterior se materializó en el diseño de una prueba piloto de la propuesta de metodología pedagógica integradora de las modalidades presencial y virtual en el programa de Contaduría Pública de la Universidad EAN. Es importante aclarar que la principal diferencia de las dos modalidades consiste en el número de horas de acompañamiento del docente mediante sesiones sincrónicas, que en la modalidad presencial se ubica en ocho horas semanales y en la modalidad virtual se ubica en dos horas quincenales, lo cual les exige a los estudiantes de modalidad virtual mayor dedicación al tiempo de aprendizaje autónomo y apoyarse en gran medida en el ambiente de aprendizaje virtual AVA.

Como primera medida se estableció la unidad de estudio “Planeación Fiscal” como escenario propicio para llevar a cabo la prueba piloto, debido a que se ha impartido en las dos modalidades y cuenta con objetivos, competencias, estructura y metodologías comunes en ambas modalidades.

Una vez seleccionada la unidad de estudio, se decidió realizar el piloto con un solo docente, quien se hizo cargo de las dos modalidades con el apoyo de una monitora, quien en su momento tenía la calidad de estudiante activa del programa y había culminado de manera destacada dicha unidad de estudio. El docente fue seleccionado por sus conocimientos y experiencia pedagógica en las dinámicas de las tres modalidades, y además por su experticia en la línea nuclear de la unidad de estudio.

El siguiente paso fue habilitar las aulas virtuales en el LMS de la Universidad EAN, para los seis estudiantes inscritos tanto en la modalidad presencial (que migró a metodología PAT durante el tiempo de confinamiento) como para los dieciocho estudiantes inscritos en la modalidad virtual, y además diseñar las actividades de la clase, con el fin de promover en todo momento la interacción entre todos los estudiantes involucrados, independiente de la modalidad inscrita.

Debido a que la prueba piloto se realizó durante el tercer trimestre del año 2020, tiempo en el cual estaba vigente la orden de aislamiento preventivo obligatorio para todo el territorio nacional, el piloto se ejecutó con las modalidades PAT y virtual. Se tiene planteado realizar una nueva prueba piloto con las tres modalidades cuando se autorice la opción de alternancia o presencialidad para las instituciones de educación superior.

De acuerdo con los comentarios realizados por los estudiantes encuestados, se logró identificar que el principal aspecto que destacan los estudiantes inscritos en la modalidad virtual fue la posibilidad de recibir más tutorías, es decir más espacios sincrónicos de acompañamiento del docente, la monitora y los demás compañeros. Esta posibilidad le permitió al docente y a la monitora hacer la clase más práctica e interactiva, y profundizar de forma inmediata en las dudas que pudieran surgir.

Es importante mencionar que se presentó un comentario por parte de una estudiante de la modalidad PAT, quien refirió que el trabajo en grupo se había tornado complicado, lo cual es entendible debido a que los estudiantes de las dos modalidades tienen diferencias en tiempos de conexión y dedicación al desarrollo de las actividades extraclase.

- El 95% (18 estudiantes) considera que la prueba piloto y los aspectos como tiempo en clase, ambiente virtual, grabaciones, material didáctico, actividades y monitoría, aportaron positivamente a su proceso de formación.

Figura 3. Aporte en el proceso de formación



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta realizada.

Los estudiantes de las dos modalidades reconocen que su proceso de formación y aprendizaje se ha visto influenciado de manera positiva por el hecho de cursar esta unidad de estudio bajo modalidad híbrida propuesta. Para el caso de los estudiantes en modalidad PAT, el punto que más refieren como valor agregado es el hecho de contar con las grabaciones de las clases; y para el caso de los estudiantes en modalidad virtual, el aspecto más significativo es el hecho de tener más tutorías semanales y la oportunidad de mayor interacción con el docente, la monitora y los compañeros de clase en los espacios sincrónicos, lo cual les permitió una mejor profundización en los temas vistos. Sólo una estudiante de la modalidad virtual comentó que el hecho de tener tutorías más frecuentes se le dificultaba por sus compromisos laborales.

- El 89% (17 estudiantes) inscribiría unidades de estudio que en el futuro se ofrecieran bajo la modalidad propuesta en la prueba piloto.

Figura 4. Intención de volver a tomar la modalidad híbrida propuesta



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta realizada.

En este caso, diecisiete estudiantes manifestaron que si estarían en disposición de tomar otras unidades bajo la modalidad híbrida si se ofrecieran en el futuro, ya que reconocen varias ventajas, como la ampliación en el tiempo de acompañamiento y la posibilidad de desarrollar los talleres prácticos en clase, especialmente para los estudiantes de modalidad virtual. Sin embargo, algunos de los estudiantes de la modalidad PAT indican que, a pesar de su buena experiencia en la modalidad híbrida, prefieren la modalidad presencial, por lo que una vez se supere la situación de crisis sanitaria, retomarían su modalidad habitual.

- El 100% de los estudiantes que respondieron la encuesta (19 estudiantes) formularon sugerencias y recomendaciones sobre la prueba piloto experimentada, en aspectos como el número de créditos de la unidad, el desarrollo de talleres prácticos, la disponibilidad de las grabaciones, el trabajo individual y el trabajo colaborativo, la resolución de dudas, entre otros.

De las recomendaciones más relevantes, los estudiantes de las dos modalidades manifestaron que la unidad de planeación fiscal debe tener mayor intensidad horaria, puesto que tiene un alto y complejo componente técnico y práctico. Además, manifestaron que la modalidad híbrida incentivó bastante el trabajo en grupo, con el fin de promover la interacción de los estudiantes; sin embargo, el trabajo individual también es necesario y debe ser considerado parte de la modalidad híbrida propuesta,

lo cual también facilitaría la resolución de dudas individuales. Y, por último, solicitaron disponibilidad inmediata de la grabación de la clase.

Figura 5. Sugerencias y recomendaciones por parte de los participantes



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta realizada.

Así mismo, se obtuvieron las opiniones y sugerencias por parte del docente y la monitora que tuvieron a cargo la realización de la prueba piloto de la modalidad híbrida que se propone, las cuales se resumen a continuación:

- Se optimizaron recursos, ya que los horarios de clases de la modalidad PAT y los horarios de tutorías de la modalidad virtual se unificaron, así se logró llegar a las dos audiencias en un mismo tiempo, en un mismo espacio y en una misma conexión.
- La modalidad híbrida requiere, además de un sólido conocimiento y una amplia experiencia en los temas, una fuerte habilidad de manejo de grupo, dinamismo y disposición por parte del docente que imparte la clase bajo esta modalidad, debido a que debe motivar y asistir al grupo completo, que, al ser combinado, puede involucrar estudiantes con amplias diferencias en edades, experiencia profesional y expectativas.
- El apoyo de un monitor proactivo, dinámico y que conozca la temática de la materia es fundamental, ya que su soporte en el manejo de las participaciones, la consolidación de dudas, el manejo de la conformación de los grupos y el seguimiento a la asistencia son aspectos clave para el buen desarrollo de la modalidad, para lo cual el docente no tendría la total disponibilidad de hacerlo, de lo contrario afectaría de manera importante el manejo de los tiempos de exposición y explicación de talleres prácticos.

- Teniendo en cuenta los resultados académicos de los estudiantes, el docente y el monitor han determinado que los estudiantes finalizaron el ciclo académico con un conocimiento más sólido sobre las temáticas vistas en clase.
- Como sugerencia, los estudiantes plantearon la posibilidad de contar con un libro o texto guía que facilite el desarrollo de los ejercicios y talleres prácticos, tanto en los espacios sincrónicos como asincrónicos de la unidad.

CONCLUSIONES

Esta experiencia pedagógica se llevó a cabo buscando optimizar espacios, tiempos y recursos tanto pedagógicos como humanos, con el fin de aportar significativamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, mediante la interacción permanente entre pares y el hecho de trascender las barreras físicas que hoy en día ya no deben ser un obstáculo para las relaciones sociales en cualquier entorno, todo esto, sin dejar de lado la calidad educativa ofrecida por la Universidad EAN en su promesa de valor. Gracias a la participación activa de la dirección, los docentes y los estudiantes del programa de Contaduría Pública, se concluyó lo siguiente:

- Los estudiantes de la modalidad virtual y PAT, quienes cuentan con perfiles y expectativas diferentes, tuvieron la oportunidad de interactuar, compartir experiencias y trabajar en equipo mediante el desarrollo de talleres y exposiciones en clase.
- Cada modalidad conservó los lineamientos académicos y de calidad establecidos por la Universidad EAN.
- Los estudiantes de las dos modalidades tuvieron la oportunidad de interactuar con el ambiente de aprendizaje, escuchar las grabaciones de las clases y tener acceso a todo el material de clase dispuesto por la Universidad y por el docente, en la plataforma dispuesta para este fin.
- Esta metodología fue acogida de manera positiva por los estudiantes de ambas modalidades, quienes en su mayoría manifestaron el interés de cursar otras unidades de estudio con una metodología combinada, semipresencial o *b-learning*.
- Para el docente, la experiencia fue bastante enriquecedora, ya que mediante la realización de este piloto encontró oportunidades para fortalecer su metodología de enseñanza.
- Las principales oportunidades de mejora identificadas se refieren a la búsqueda de un equilibrio entre las actividades grupales y las actividades individuales que van a ser desarrolladas, y a la implementación de un texto guía que soporte de forma clara y permanente el desarrollo de los talleres prácticos de la unidad de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, M. (2019). Editorial n.º 27. *Apuntes Contables*, 3-7. Bogotá, Universidad Externado de Colombia. doi: <https://doi.org/10.18601/16577175.n27.01>.
- Asian Virtual University (2020). Khan's octagonal framework. http://asianvu.com/bk/framework/?attachment_id=1207.
- Belloch, C. (2015). Las tecnologías de la información y comunicación en el aprendizaje. Valencia, Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/bellochc/pedagogia/EVA2.pdf>.
- Gallargo, B. *et al.* (2014). Metodología centrada en el aprendizaje. Su impacto en las estrategias de aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Española de Pedagogía*, año LXXII, n.º 259, septiembre-diciembre 2014, pp. 415-435.
- INEA (2020). Modalidades presencial y semipresencial. Valladolid, España. https://www.inea.org/index.php?option=com_content&view=article&id=49&Itemid=103.
- López, M. y Rodríguez, J. (2018) Particularidades del costo en las universidades. *Apuntes Contables*, 113-115. doi: <https://doi.org/10.18601/16577175.n21.08>.
- Ligarretto, R. (2020) Educación virtual: realidad o ficción en tiempos de pandemia. *Revista Pesquisa Javeriana*, mayo. Bogotá. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/educacion-virtual-realidad-o-ficcion-en-tiempos-de-pandemia/>.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2020). Educación virtual o educación en línea. Bogotá. www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?_noredirect=1.
- Ministerio de Salud de Colombia (2020). Página institucional: https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/PET/Paginas/Covid-19_copia.aspx.
- Moreira, M. (2002). Investigación de educación en ciencias: métodos cualitativos, Universidad de Burgos, Departamento de Didácticas Específicas, Programa internacional de doctorado en enseñanza de las ciencias. http://www.if.ufrgs.br/~moreira/metodos_cualitativos.pdf.
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la Educación Superior*, vol. 49, n.º 194, abril-junio del 2020, pp. 1-8, e-ISSN: 2395-9037, Ciudad de México. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194>.
- Parra, L. (2008). Blended learning. La nueva formación en educación superior, *Revista Avances Investigación en Ingeniería*. Bogotá, Universidad de la Salle. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/avances/article/view/2653>.
- Rosales-Gracia, S., *et al.* (2008). Modalidad híbrida y presencial. Comparación de dos modalidades educativas, *Revista de Educación Superior*, vol. xxxvii (4), n.º 148, pp. 23-29.
- Sierra, G. (2019). Modelo educativo formación en competencias Universidad EAN. *Assessment center* y aseguramiento de la calidad en educación. Bogotá. Colombia.
- Sierra, J. (2005). Aprendizaje autónomo: eje articulador de la educación virtual, *Revista Virtual Universitaria*. Universidad Católica del Norte, n.º 14, febrero-mayo, 2005, ISSN: 0124-5821, Medellín.
- Singh, H. (2003). Building effective blended learning programs. Educational technology publication, Inc. vol. 43, n.º 6, November-December 2003, pp. 51-54. Jstor.
- Unesco (1999). La educación superior en el siglo XXI, visión y acción: informe final. París.